

PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE AMÉRICA LATINA

**PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA,
CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA**

FICHA DE REGISTRO DE INVESTIGADORES

Lugar y fecha: San Zenón, Magdalena, 16 de mayo de 2020.

Código: AT29IPAN115

Nombre del investigador(a): Nataly Juliana Puerto Manrique.

Actividad que desempeña e institución: Estudiante de Licenciatura en Ciencias Sociales, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja.

Mi nombre es Nataly Juliana Puerto Manrique, soy estudiante de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia de Tunja y actualmente residio en Peñoncito, Magdalena. Para poder hablar de cómo era un día regular en mi vida cotidiana, [antes de la pandemia], tengo que aclarar dos cosas: una, cómo es la vida en la ciudad o cómo la vivía yo y cómo la viví, posteriormente en mi traslado a Peñoncito. En Tunja habitualmente me despertaba, hacía [el] desayuno, comía e inmediatamente salía a la universidad o a casa de amigos. Mi vida giraba en función de la universidad, allí estaba hasta tarde, quizás almorzaba o me desplazaba a casa de amistades y llegaba a mi casa hasta entrada la noche, eso era más o menos un día en mi vida cotidiana en Tunja. Sin embargo, dos semanas antes de que estallara la pandemia en Tunja yo me traslado a Peñoncito a realizar la práctica pedagógica de último semestre, mi vida no se diferenciaba mucho, solo que ahora el escenario social por excelencia era el colegio, entonces yo me levantaba, desayunaba, iba al colegio a dictar clase y volvía hasta la tarde, casi noche, sin embargo, ‘estalla’ la contingencia en Colombia y mi vida da un giro, porque me toca afrontar el encierro en Mompox, Bolívar, a 15 minutos de Peñoncito, ahí las cosas cambian totalmente, me mantengo mucho más en la casa, empieza a generarse el pico y cédula, y como vivía con personas adultas no salía a no ser de que fuera estrictamente necesario y el eje de mi vida empieza a ser la casa, cuando siempre fue diferente. Sin embargo, un mes después, a pesar de las restricciones que había, me voy a vivir a Peñoncito y es aquí donde entiendo y por eso [hice] la aclaración en un comienzo, de diferenciar la pandemia en una ciudad como Tunja o como Mompox, a un corregimiento como Peñoncito. Para mi sorpresa, este pueblo se encuentra en una relativa normalidad, [entonces], es muy común ver, desde muy temprano hasta tipo 7-8 de la noche, personas en la calle, personas dialogando, personas afuera de sus casas, personas haciendo compras, personas en moto; el control social aquí es muy diferente a como se está viviendo en las ciudades. Entonces, yo podría decir que en Peñoncito vuelvo como a ese escenario social por excelencia que es la calle, aún cuando contactos míos en Tunja me

informan que no es así y que en Mompox tampoco es así, al menos la mayoría de su población, porque todavía existe ese frente de rumba y farra que genera haya o no haya cuarentena. Estar en Peñoncito, donde la vida pasa casi que sin ningún inconveniente, el mayor sobresalto aquí ha sido poner toques de queda desde las 7-8 de la noche, de resto todo ha estado muy normal.

A mi me empujó a vincularme a esta investigación el deseo de hacer parte de este momento histórico, si se quiere llamar así, sobre todo por las huellas que está dejando en los diferentes territorios, porque cada territorio lo está viviendo de una forma diferente y poder plasmar por medio de una academia seria, disciplinada y también comprometida lo que está pasando en los territorios puede llevar a la evidencia, posterior transformación y por último, a la reflexión, en fin. Y también porque creo que es importante que se sepa cómo se está viviendo en un lugar como Peñoncito, Magdalena; entonces me empuja mucho los azares de la vida en tanto a mi contexto específico en este momento.

Como lo venía mencionando, para mi, el frente de este proyecto de investigación es la reflexión, la transformación y si se quiere, también la prevención, y no solamente en futuros acontecimientos pandémicos, si no en el rediseño de los caminos que toman los territorios, los barrios, las veredas, en fin, pensando en su sostenibilidad, en su soberanía alimentaria, en sus sistemas educativos, en sus redes económicas. Que un proyecto de investigación logre mostrar eso y que esto, después pueda, de cierta forma, alimentar a las comunidades como una señal de: '¡ojo! mire, esto ya pasó, esta pandemia desnudó unas condiciones tan fuertes para las que no estábamos [preparados], pero sirvió para mirar donde había una 'tuerca' que hay que ajustar' [...], para mi esto es lo más interesante que este proyecto puede ofrecer y que yo puedo ofrecer. Entonces, más o menos este es el panorama de la situación. Muchas gracias y que tengan [un] buen día.

Anexa: Audio Piloto – Puerto Manrique. Entrada: Investigación Pandemia.	Código: AT29IPAND115
Levantamiento: Nataly Juliana Puerto Manrique.	
Revisión: Adrián Serna Dimas y Natalia Valbuena.	
Citación: Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT29IPAND115, 2 fls.	
Entradas relacionadas: Educación, Profesión, Relaciones sociales.	